

La solución expuesta con precisión

De Christina Fleur de Lys

“Yo creo uniendo mi inteligencia con la inteligencia creadora”
“Somos observadores pasivos de lo que ocurre, a la vez que férreos
creadores.”

Chr. Fleur de Lys

Introducción a otra manera de ver el mundo

En el reino de los cuantos, las posibilidades son muy superiores a lo que somos capaces de imaginar. Tiempo y espacio ya no son más el trasfondo de este mundo. Como demuestran experimentos de la física cuántica, estamos unidos al Macrocosmos. Según John Archibald Wheeler, todo el universo está compuesto por procesos cuánticos, en los que todo está conectado entre sí. Espíritu y materia no están separados, están estrechamente unidos y se influyen el uno al otro.

Cuando hablo de “Espíritu”, me refiero a la totalidad de los pensamientos de la humanidad, sean de lo más corriente o extraordinarios, al igual que a todo el potencial. Pero también aludo a tus estructuras del pensamiento, tus propias creencias que empleas conscientemente en tu día a día. La mayoría de nuestros razonamientos están condicionados por experiencias y sentimientos, y están sujetos a un automatismo del subconsciente. Si conseguimos abandonar esta corriente de pensamientos podemos conectar con nuestro ser y conseguimos el acceso a esa conciencia pura, la inteligencia divina. Parece complicado al principio parar los pensamientos, porque nuestro sentido de la razón no quiere perder el control. Para ayudarnos, podemos observar nuestros pensamientos como si careciesen de valor, lo cual hace que se vuelvan lentos e incluso desaparezcan. Se puede practicar el “no pensar” y los descansos entre nuestras reflexiones se harán cada vez más largas, con resultados relajantes y creativos. Las nuevas ciencias y antiguas tradiciones nos muestran que los pensamientos que nacen de la conciencia pura pueden ser creativos, curativos y realmente

nuevos, y nos presentan la oportunidad de encontrar soluciones para nuestra vida.

Imaginemos a los cuantos como si fueran mensajeros, que llevan luz informativa a través de ondas por todo el universo. Son portadores de la información de todo el potencial, también transportan mis pensamientos y sentimientos. Los cuantos son omnipresentes y significan vida sin más, unen pasado, presente y futuro en ellos. Con un pensamiento claro y enfocado, y con comprensión, se nos abre un campo de posibilidades; con nuestra intención escogemos y creamos una realidad. Cerebro y corazón están unidos a estos campos potenciales a través de frecuencias electromagnéticas, y viceversa. Entre organismos y entre estos mismos y sus células, existe una comunicación insustancial. Hay un susurro constante entre tú y la totalidad de la vida. Si somos capaces de desconectar del ruido cotidiano y rendirnos a la calma prestando atención sin dar valor a lo que pase por nuestra mente, percibiremos el suave susurro del universo; nos volvemos más atentos escuchando, viendo y sintiendo; en resumen, nos volvemos iluminados, llenos de luz, poder y amor.

Nuestra intención es información. Este concepto viene del verbo en latín “informare”, que significa formar, crear, construir. En el diccionario inglés encontramos como primeros significados “atravesar”, “realizar”. El término “atravesar” es el que más se acerca cuando uso la palabra “informar” junto con la Curación Cuántica. Los cuantos pueden nacer de la nada y así confirman antiguos mitos de la creación. Todo nace de la nada.

Soy un jugador activo en el juego de la vida, e influyo directamente y de manera consciente y afectuosa en todos los acontecimientos.

Cuando aceptamos nuestra fuerza, cambiamos nuestro estado de víctima a la de creador. Esto no ocurre sin más, nosotros elegimos, es una decisión. Nos encontramos en tiempos de cambios. Un gran ciclo de la conciencia humana ha concluido. Dejamos de pensar de una manera calculadora y lineal y nos abrimos a un campo de posibilidades a medida que nos abrimos a la conciencia pura.

Por la física cuántica sabemos que nuestras expectativas, nuestro pensamiento y nuestras emociones deciden también cómo se nos aparece la realidad material. Mi forma de ver las cosas es el desencadenante del

aspecto del objeto. Mi consciencia sirve como portal para el potencial de lo absoluto.

No sólo somos observadores pasivos, sino también participantes, creadores, actores, escenógrafos y autores a la vez.

La física cuántica es una física de la consciencia.

En el mundo de los cuantos abandono conscientemente conceptos calculadores y doy la bienvenida a todo, ¡también a milagros! Gratitud genera una corriente dirección a la alegría de vivir, confianza y armonía.

La física hace historia sin fin

Este texto proviene del artículo “Curación a través de medicina de información” de María Sagi:

Desde el comienzo de la edad media, surgió de forma paralela a la cada vez más poderosa iglesia cristiana otro movimiento: tras la invención del telescopio en la cuna de las ciencias naturales y la presencia de personalidades como Giordano Bruno y Galileo Galilei, la iglesia no pudo mantener más su pretensión de dominar. Se dividieron las ciencias naturales y las humanas. Galilei dijo: “Las cualidades primarias son aquellas que podemos medir” (peso, tamaño, distancia, etc.). “Las secundarias son las que percibe nuestro alma” (color, olor, belleza, etc.). Desde ese instante, las ciencias naturales ya solo se ocuparon de los aspectos de la materia. En consecuencia, cambió también la forma de sentir de las personas. Se pensaba que en el mundo tan solo existía la materia y sus múltiples aspectos. Toda información que apuntaba a realidades que iban más allá, fue suprimida, como por ejemplo las percepciones extrasensoriales a un nivel entre el cuerpo y el espíritu. Si aun así alguien tuviere experiencias de tal tipo, se consideraba irrelevante.

Hace aprox. 300 años, Isaac Newton cimentó la base de la forma de pensar de la modernidad, cuando formuló las tesis físicas, las leyes del movimiento, que, al parecer –conforme a los conocimientos de aquella época- resultaron satisfactorias para el mundo. Según el movimiento de Galilei y Newton, el estudio de la materia nos ofrece todo lo que hay que conocer de ella. Las energías delicadas o espirituales son ignoradas en esta contemplación materialista. A pesar de que el mismo Newton no opinaba igual, se abstuvo de hacer públicas sus ideas.

La forma de pensar materialista y mecánica ha provocado en los últimos doscientos años desarrollos tecnológicos acelerados. La fe, la relación con dimensiones espirituales se convirtió en un asunto privado de cada uno.

El trasfondo de la física cuántica no es un requisito para una vida feliz, pero sin embargo sí que es una gran alegría apropiarse de estos conocimientos y usarlos en nuestro día a día lo máximo posible, hasta desarrollar una forma de vivir.

En las investigaciones más recientes de la física cuántica se confirma que la idea que tenemos a día de hoy de las partículas de materia y las ondas de luz y sonido es correcta hasta cierto punto. La realidad materialista está compuesta de fotones altamente energéticos (llamados cuantos en el mundo de lo no visible), es decir, de las partículas de materia más pequeñas que se conoce. Conforme a eso, nuestra esencia tan solo es un dibujo de luz e información. En cuanto empiezo a ver el mundo así, soy uno con ese espíritu.

Uno de los misterios del mundo cuántico es que las partículas pueden tomar diversas condiciones a la vez, es decir, se pueden superponer.

“No sólo sino también” es difícil de comprender para nuestro intelecto, ya que éste solo suele conocer un “o esto o lo otro”. Información cuántica no está atada a un lugar o al tiempo porque el universo es holográfico, esto significa íntegro, los portadores de información están conectados entre sí y a la vez se encuentran en todas partes. En experimentos se demuestra cómo se sincronizan las ondas cerebrales de diferentes personas que meditan juntas.

El término cuanto, quantum, fue caracterizado por Max Planck (1858-1947), físico y premio Nobel. Calificó las partículas de energía más pequeñas como Quantum (¿Cuánto? ¿Cómo de grande?)

La física cuántica abarca acciones sutiles, no materiales del “campo”. El término “campo” se dio a conocer a través de Albert Einstein y fue posteriormente cambiado a “Matrix” por Max Planck. En la curación cuántica se da por hecho que cada objeto y cada ser vivo dispone de un plano, esto también se aplica al cuerpo humano. Ya en la primera célula todo está energéticamente dispuesto “tal y como debe de ser”. En la física cuántica se describe cada realidad como una vibración y un dibujo ondeado, todo es luz e información.

La física cuántica investiga las leyes de la energía, oscilación e información de este campo. Los últimos descubrimientos prueban cómo partículas dimanar de un paquete de ondas (concentración de energía), como una sinfonía nace de la calma. La calma es la curandera universal. La materia nace de la nada. ¿Es nuestra consciencia quizás una parte de un único y constante vaivén vital, de un solo campo?

HAY UNA FUERZA DIVINA EN NOSOTROS, QUE SE LLAMA VIDA.

LA TOTALIDAD DE LA ENERGIA ES UNA FUENTE CREATIVA, COMO
UNA CAJA DE ARENA PARA UN NIÑO QUE JUEGA.